

OPINIONES DE RENE BAEZ SOBRE LA CIENCIA SOCIAL Y EL CIENTIFICO SOCIAL (*)

- 1.) *Cree Ud. que los aportes de los científicos sociales de América Latina permiten ya configurar una doctrina para la posible estrategia de desarrollo e independencia económica de nuestros pueblos?*

1.—Si por científicos sociales se comprende a esa minoría intelectual que en nuestro continente (y en otras latitudes) viene empleando el “poder subversivo de la razón” para discernir críticamente sobre la historia y el hombre, constituyéndose en la vanguardia de la “intelligentsia” contra el capitalismo, sin duda que su contribución al conocimiento de la causalidad de la tragedia de los pueblos explotados en general y latinoamericanos en particular, ha sido de veras notable. Gracias al esfuerzo de esta “orden de caballeros del progreso”, como la llama Furtado, es incuestionable que en la actualidad, y a *contrario sensu* de cuanto ocurría hace sólo 10 ó 15 años, se dispone ya de un acervo cognoscitivo que define la real naturaleza y carácter de la fenomenología del “subdesarrollo” latinoamericano. Es claro que existen aún “zonas oscuras” en el conocimiento de la realidad social de nuestros países, pero esto naturalmente no niega los grandes avances interpretativos.

(*) Respuestas a la Encuesta promovida por la revista colombiana DESARROLLO INDOAMERICANO.

Podríamos decir que se dispone de una matriz de ideas que explican con claridad el “juego” de variables determinantes del atraso económico del continente y de sus consecuencias en la esfera socio-cultural y política; y si, como efectivamente sucede, el planteamiento correcto del problema supone buena parte de la solución, aparece evidente que el pensamiento progresista latinoamericano cuenta con un conjunto de *verdades* que han de permitir y permiten avanzar en la lucha por la independencia y desarrollo autónomo de nuestros pueblos.

Si a ese conjunto de *verdades* que ahora en América Latina están empujando su transformación se quiere colocarle la etiqueta de “doctrina”, nada impide que se lo haga, aunque particularmente creo que tal término da una connotación un tanto esclerosada a un proceso de aprehensión epistemológica que se enriquece estimulado por la propia aceleración histórica que viven las naciones latinoamericanas.

2) *Considera Ud. que una posible estrategia de independencia económica, pleno aprovechamiento de los recursos y superación de las características actuales del subdesarrollo pueden ser posibles dentro de la organización social capitalista?*

2.—Creo al igual que Sweezy que “hablar de remediar la situación dentro de la estructura del sistema capitalista es una contradicción en los términos”. No debemos olvidar jamás que el “subdesarrollo” es la resultante de la cruzada del capitalismo por el mundo no-europeo. Y aunque es indiscutible que se ha producido cambios formales en su funcionamiento, el capitalismo sigue siendo el capitalismo. El exterminio de poblaciones enteras en Potosí o Zacatecas; la cacería de negros en el Africa; los bombardeos de Mussolini a humildes y descalzos campesinos etiopíes; el *apartheid* impuesto por los racistas en Rodesia y Africa del Sur; el genocidio preventivo o control natal que imponen los norteamericanos, etc., son todas acciones de agresión a la estirpe humana como un todo y han sido y son presididas por el

“espíritu” práctico de los capitalistas de ayer y de ahora. Estas acciones y otras tantas similares son la prueba inequívoca del carácter *irreformado* del capitalismo, expresan su personalidad sicopática, su vacío moral, su ilegitimidad frente al hombre.

Una forma de organización social que plantea únicamente alternativas catastrofistas al hombre común, que está reduciendo *al hombre en general* a una simple categoría fisiológica, un sistema fundado en la oposición de todos contra todos nunca puede constituir una salida para la humanidad oprimida, jamás podrá construir el mundo que soñamos.

3) *Cuál considera Ud. que debe ser el papel que le corresponde en los actuales momentos al científico social latinoamericano?*

3.—Un científico social es alguien que sabe decir *por qué*, y busca respuesta a sus enigmas escrutando paciente-mente en las aguas profundas de su realidad circundante. En otras palabras: el propio ámbito temporal y espacial en que el científico social se encuentra inmerso le provee los motivos de su incitación, le entrega la materia de su reflexión y síntesis ordenadora.

Nuestros pueblos insatisfechos consigo mismos, inconformes con el pasado y el presente, negados en su condición de entidades socio-culturales, plantean al científico social exigencias perentorias de elucidación de las fuerzas que sustentan al *establishment*, sobre la conducta de los grupos e incluso personas en ese orden-desorden que hace aguas por todos lados, pero que, sin embargo, se mantiene en su sitio como un muro delante de las aspiraciones populares.

Si la tarea específica del científico social es “pensar el mundo” con responsabilidad y método, en tanto que ciudadano común, condición a la que no puede escapar a riesgo de volverse narcisista, su función tiene que estar ligada indisolublemente al hacer diario de la lucha de clases, tiene que ser un hecho militante continuo, una praxis que empuje la historia en sentido positivo y humano; es decir, hacia

una realidad social que no constituye ningún Paraíso Perdido, sino un ordenamiento perfectamente posible y en el cual una "vida decente" sea patrimonio de todos, una sociedad que escriba en su bandera "prohibido prohibir" la realización plena espiritual y emocional de la persona humana.

Un científico social en nuestro medio tendrá que situarse con optimismo frente a la peor herencia de ruinas; tendrá que ser un aguafiestas del festín de la burguesía, y al mismo tiempo el guía espiritual y sentimental de su país, el juglar que anticipe las excelencias del mundo que de todas maneras se construye. Cesaire habría dicho, con mucha razón, que los artistas tienen que ser los "ingenieros del alma"; nosotros decimos que el científico social tiene que ser el "ingeniero del hombre", del hombre total, desalienado, libre, seguro en el mundo porque lo conoce externa e internamente.

Y Marx, en palabras que parece las hubiese pronunciado ayer, nos dice: "Hay que hacer la opresión real aún más opresiva, agregándole la conciencia de la opresión; hay que hacer la ignominia aún más ignominiosa, publicándola; hay que obligar a las relaciones sociales petrificadas a entrar en danza cantándoles su propia melodía".

4) *Cómo aprecia Ud. las actividades adelantadas por los científicos sociales de su país en el estudio concreto de los problemas de su país?*

4.—La tónica de la preocupación por la "cuestión social" en mi país ha sido la indignación sentimental y moral, expresada de modo positivo y principalmente en la novelística. Este tipo de crítica social, por su propia naturaleza, no penetra ni explica a los elementos causativos del marasmo socio-cultural y económico. En cierto sentido puede decirse que plantea los conflictos sociales a través de una "falsa conciencia" de los mismos, y esto porque presenta confundidas la esencia y apariencia de esa fenomenología. Desde luego que esta crítica es (y ha sido) valiosa, genera in-

conformismo, ha sido el grito de las fracciones más oprimidas de nuestra sociedad.

En tiempos recientes, sin embargo, un grupo especialmente de docentes universitarios viene enfocando los procesos del Ecuador y América Latina desde una perspectiva más rigurosa, a partir de enfoques históricos y dialécticos, esfuerzo que nos ha permitido una comprensión nueva y más objetiva de cuanto ha acontecido y acontece entre nosotros. Esta intelección nueva y la palabra nueva que nace de ese conocimiento se están filtrando lenta pero seguramente en una conciencia "exterior" falsificada, buscando cambiarla. Esto naturalmente va a llevar bastante tiempo, el peso ideológico-político del establecimiento pesa como un fardo sobre la conciencia desviada y oprimida de las masas, y más todavía cuando se ha puesto en escena la *revolución* más caricaturesca de la historia republicana del Ecuador, revolución falsa que empuja al pensamiento a la clandestinidad y que utiliza prácticas intimidatorias, como el proceso y sentencia a intelectuales como Jaime Galarza y Fernando Maldonado. Pero mientras esto sucede, el pensamiento que no puede ser encarcelado levantará cada vez más su vuelo, anunciando *urbi et orbi* el fin y el principio de dos mundos en conflicto. En esta instancia, el pensamiento crítico seguirá en Ecuador (igual en otras partes) cumpliendo su función innata, su responsabilidad.

5) *Cuáles son los temas a su parecer más importantes que deben ser motivo de estudio por parte de los científicos sociales de América Latina?*

5.—Si la ciencia social pretende legitimidad está obligada a constituir "el ariete lanzado al rostro del sistema", y por lo mismo los científicos sociales dignos de tal nombre han de ocuparse fundamentalmente de identificar la circunstancia concreta del proceso socio-político y económico de América Latina en su conjunto y de cada uno de los países que la integran, a propósito de señalar pautas ciertas en la lucha social que los pueblos se han planteado.

A nivel más específico pienso que se tiene que insistir

en el análisis de problemas como los siguientes: la evolución del capitalismo a escala mundial y sus consecuencias en los países "subdesarrollados"; reforma y revolución en el continente; fenómenos como el populismo, el nacionalismo y el militarismo; teoría y práctica del desarrollismo; la integración monopólica del continente; los grupos emergentes y marginales, entre otros temas.

6) *Cree Ud. que ya existen en América Latina órganos de divulgación científica empeñados en propiciar la formulación de teorías para la estrategia de nuestro desarrollo?*

6.—Conozco un considerable número de revistas en las cuales se viene exponiendo y debatiendo seriamente y a un alto nivel teórico los problemas que en el orden social afectan y conciernen a los países latinoamericanos. No es ninguna cortesía señalar que DESARROLLO INDOAMERICANO se inscribe privilegiadamente entre los órganos de discernimiento científico y crítico de la realidad continental, siendo además que es una revista pionera en la búsqueda y promoción de un pensamiento genuinamente latinoamericano.

7) *Le asigna Ud. a la Universidad y a otros organismos de investigación algún papel en la búsqueda de una autenticidad ideológica, cultural y científica?*

7.—Especialmente a la Universidad, eludiendo las presiones de funcionalización que irradia el establecimiento, le corresponde elaborar un pensamiento que en sus diversas expresiones llegue a constituir la conciencia lúcida del pueblo y la guía para su realización material y espiritual. Esta tarea irrenunciable tiene que constituir el *leit motiv*, la razón y la esencia de una auténtica Universidad.

En el caso específico de la Universidad Latinoamericana, sitiada en general por estructuras sociales desiguales y antidemocráticas, la Institución se ha visto obligada a actuar dentro de inmensas limitaciones y coerciones; esto

no obstante, utilizando los pequeños grados de libertad que nacen de las fricciones entre las clases dominantes o que han sido logrados por las jornadas heroicas del pueblo y los estudiantes, la Universidad ha venido avanzando en su propia desalienación y comprometiéndose con la problemática real que las circunstancias histórico-concretas del continente y del mundo plantean a la reflexión universitaria.

En síntesis, en la medida que la Universidad latinoamericana se descolonicé de los "modelos" que la quieren servil y útil a intereses extraños, apuntará a su constitución en la república del pensamiento revolucionario y en principio disolvente del *ancien régime* que nos ha tocado vivir y que se eclipsa al calor de sus gigantescas contradicciones.

Quito, agosto de 1973